

ITALIA

AUMENTO DEL GASTO EN PENSIONES SOBRE EL PIB

La crisis presenta su cuenta al país. Para pensiones y sanidad Italia gastará casi un cuarto del Producto Interior Bruto. De hecho, la recesión ha provocado, en dos años, un aumento de 1,3 puntos en la proporción entre gasto en pensiones y PIB.

Según las previsiones, esta proporción a largo plazo está destinada a aumentar, hasta el 2040, y a partir de ese año volverá a bajar, si bien por entonces explotará la "bomba" de la inadecuación de las pensiones para los jóvenes de hoy.

Este es el escenario ilustrado por el departamento de contabilidad General del Estado (Ragioneria generale dello Stato) en su informe sobre gasto social actualizado al 2010. Naturalmente, las previsiones consideran el aumento gradual del requisito de la edad para la pensión de vejez de las empleadas de las Administraciones Públicas (de los actuales 60 a los 65 años), pero no el mecanismo para relacionar la salida del trabajo con la prolongación de la vida media, una novedad prevista por una norma del año pasado, pero que entrará en vigor a partir de 2015.

Resumiendo, a finales de este año, el gasto en pensiones alcanzará el 15,1% del PIB (en 2007 representaba el 13,9%). Este fuerte aumento depende esencialmente de la gran reducción que ha sufrido el Producto Interior Bruto entre 2008 y 2009.

Entre 2011 y 2014 la proporción volverá a bajar, aunque poco, gracias a la posible recuperación económica y al hecho de que serán más rigurosos los requisitos para la pensión de antigüedad, con el sistema por puntos (suma de edad más años de cotización).

Hasta 2024 se prevé una fase de sustancial estabilidad.

Del 2025 al 2040, la incidencia del gasto social sobre el PIB volverá a subir, hasta alcanzar el 15,8%. Este será el efecto del paso de trabajo a pensión de la generación del denominado baby boom (los nacidos en los años 60 y 70), efecto al que se contrapondrá, pero sólo parcialmente, la gradual adopción del sistema de cálculo contributivo.

Finalmente, en los veinte años que van de 2041 a 2060, la tendencia se invertirá, con la paso al sistema contributivo y el agotamiento de la citada generación del baby boom. La relación entre gasto en pensiones y PIB bajará al 13,4%, puesto que en esos mismos años el sistema de cálculo contributivo recortará el importe de las prestaciones. Mientras en 2008 un trabajador del sector privado, con 63 años de edad y 35 de cotización tenía, con el sistema retributivo, una pensión equivalente al 68,7% de la última retribución, en 2060 un trabajador en las mismas condiciones deberá contentarse con un 50,8%.